

25 bii. 1994 fecha página se

sección sección

REFERMA

## Hacen inauguración oficial

## Apertura llena de contrastes

Por José Manuel Springer

SAN DIEGO.- La inauguración oficial de inSITE '94 resultó, el viernes, una noche de contrastes nada ajenos a esta frontera. Detrás de la posmoderna fachada del Museo de Arte Contemporáneo de San Diego se encontraban no sólo las obras, sino también las anécdotas que antecedieron a este aconteci-

miento, en el que participan artistas mexicanos y estadounidenses, así como creadores procedentes de otras partes del mundo.

Un primer vistazo a los asistentes a la inauguración —organizadores, autoridades, creadores e invitados— que tuvo lugar en el aséptico y monótono centro de San Diego, dejó ver las disonancias y bemoles entre propuesta artística y público: la instalación y el museo en creciente antagonismo.

Una obra política, una obra irónica sobre la disolución de las naciones, realizada por el japonés Yukinori Yanagi, se transformó en el centro de las miradas. La instalación consiste en banderas de América hechas con arena pintada. Cientos de hormigas las recorren por ductos de plástico pasando de una insignia a otra y escarbando diminutos túneles en el interior de cada bandera. Las primeras banderas excavadas son las de Cuba, Estados Unidos, México y Puerto Rico.

La alta sociedad, vestida de gala, recorrió con parsimonia cada una de las instalaciones. Una mu-

jer con los brazos enguantados se colocó ante el monitor de video que muestra escenas de indocumentados cruzando la frontera y a la vez es una crónica de la instalación de la artista Silvia Gruner, quien colocó decenas de efigies femeninas de barro de tipo prehispánico sobre el muro de metal que divide a la frontera. La pregunta es obvia, ¿conocerá esa mujer la realidad de los trabajadores ilegales? ¿Puede el arte sensibilizar a un público conservador? Como dato interesante habría que decir que San Diego ha sido un bastión del Partido Republicano desde hace varios lustros y que tuvo como alcalde al actual gobernador de California, Pete Wilson.

Los nombres de los militantes del PRD muertos durante el último

sexenio aparecen en la instalación del mexicano Carlos Aguirre titulada "El barco de la muerte", expuesta en una de las mejores salas del museo. Pero los visitantes ignoran estos v otros tantos hechos. La admiración se centra en el fuselaje despedazado de un avión que la artista Nancy Rubins colocó en el interior y exterior del edificio que alberga al museo. Este es otro de los contrastes de la exposición: mientras Rubins y Aguirre emplearon miles de dólares en su obra, el conjunto de 9 artistas mexicanos procedentes del DF no alcanzó una cifra similar.

Shifra Goldman, la conocida crítica estadounidense especializada en arte latinoamericano, sostuvo una airada discusión con uno de los organizadores de InSITE '94. El motivo fue que no se le había permitido la entrada a uno de los recintos de la estación Santa Fe donde se encuentran instalaciones de artistas mexicanos. "Manejé desde Los Angeles para ver estas obras, no para asistir a una fiesta", protestó la historiadora.

La nota exótica de la noche la pusieron tres grupos de música afroantillana, situados en la explanada de la antigua estación de ferrocarril —monumento histórico de cien años de antigüedad— la cual albergaba al público estadounidense en su mayoría, que hacía lo que podía para acoplarse al ritmo latino. Fue así como se inauguró la primera fase de esta exposición binacional y multicultural.